

Los Upanisads

Por Visuddha-sattva das

(Prof. Carlos Rocha G.)

—Bhaktivedanta Institute—

* * *

El siguiente estudio sobre los *Upanisads* corresponde a una sección de mi libro, *La Literatura védica: tradición y trascendencia*, todavía inédito. Una sección de esa obra está dedicada al tema aquí presentado. El libro lo completé en India durante el último trimestre del 2009, con una beca concedida por el Indian Council of Cultural Relations (ICCR). Aunque a finales del 2012 la Editorial española Kairós se interesó en el manuscrito, su publicación aún está pendiente.

* * *

Introito

Como aclare al comienzo, este trabajo ha sido extraído de mi libro mencionado. En esta versión fragmentaria ofreceré una amplia recopilación sobre el tema de los *Upanisads*, desde varios enfoques. Tras una definición general, se analiza la estructura y temática central de estos textos de carácter filosófico, dando un esquema de sus exposiciones o disertaciones fundamentales.

Luego de dar la lista y los nombres de los 108 *Upanisads*, se describirán las enseñanzas de los textos más relevantes, con un resumen sustancial de algunos aspectos de las doctrinas expuestas en los diez *Upanisads* que se consideran más importantes: Sri Isopanisad, Bridaharanyaka Upanisad, *Chandogya Upanisad*, *Taittiriya Upanisad*, *Kena Upanisad*, *Katha Upanisad*, *Mundaka Upanisad*, *Mandukya Upanisad*, *Svetasvatara Upanisad* y *Shatprashna Upanisad*.

El *corpus* de la Literatura védica es extenso, de gran vastedad y variedad. Los textos sánscritos de la India son las obras literarias más antiguas de la humanidad y pertenecen a una tradición inmemorial. Los antiguos manuscritos sánscritos son recopilaciones de un conocimiento trascendental que representa a la tradición sagrada y la gran cultura védica. Ese conocimiento revelado fue transmitido en forma oral por los grandes *rsis* del pasado. *Veda* significa conocimiento revelado (*sruti*). Los *Vedas* son las leyes de Dios, la fuente original de todo conocimiento.

En el transcurso de la historia, el *Veda* original fue registrado en forma escrita y de allí surgen las primeras versiones de los textos sánscritos. El mensaje trascendental de la Literatura védica concierne con la autorrealización del ser y constituye el verdadero legado espiritual de la India. Los *Vedas* fueron

compilados hace más de cinco mil años y exponen una sabiduría perenne. Con el propósito de simplificar y facilitar su comprensión, el *Veda* original fue dividido en cuatro partes: *Rig*, *Yajur*, *Sama* y *Atharva*.

En un ensayo anterior di un resumen sustancial de la tradición literaria de la India, destacando el aspecto trascendente de los valores eternos de este conocimiento inmemorial para el desarrollo espiritual de la condición humana. Ese trabajo fue publicado como “Sinopsis de la Literatura Védica: Tradición y trascendencia de la India Milenaria”, en la Revista *Humana del Sur*, Año 4, Nº 6. Enero-junio, 2009. (pp. 115-139). Puede verse en los siguientes enlaces del Website:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29138/1/articulo6.pdf>

<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/29138>

Otras referencias de mis publicaciones similares también se encuentran en estos otros vínculos:

<http://agenda.universia.edu.ve/ucv/2004/11/02/literatura-vedica-un-resumen-panoramico>

<http://www.buenastareas.com/ensayos/Sinopsis-De-La-Literatura-V%C3%A9dica-Tradici%C3%B3n/6631561.html>

<http://es.cyclopaedia.net/wiki/Literatura-vedica>

Aunque el *Veda* original era uno, el sabio Vyasadeva compiló todos los *Vedas* hace más de cinco mil años. Estos y otros textos sánscritos posteriores constituyen una sabiduría perenne, constituyendo el mayor legado espiritual de la antigua India védica

Los textos fundamentales

El panorama de la Literatura védica comprende los cuatro *Vedas*, considerados como *Samhitas* (colecciones); los *Brahmanas* (tratados simbólicos y rituales sobre el sacrificio); los *Sutras*; las grandes obras clásicas o historias épicas (*Itihasas*), como el *Ramayana* y el *Mahabharata*, que incluye al *Bhagavad-gita*, obra universalmente reconocida y considerada como la joya de la sabiduría de la India, cuyos 18 capítulos y 700 versos son la esencia del conocimiento védico.

Vienen luego los *Aranyakas* o libros de los ascetas del bosque (la palabra *aranya* significa bosque) y los 108 *Upanishads*, las doctrinas filosóficas secretas, que es el motivo del presente análisis. También hay 18 *Puranas* y los *Pañcaratras*. Existen además los llamados *Tantras*, textos de carácter ritual relacionados con la adoración y las reglas para la ejecución de rituales. Se cuentan también los *Vedangas* o ciencias auxiliares: Gramática, Fonética, Lexicología, Métrica y *Jyotir Veda* (Astrología y Astronomía), llamada “el ojo de los *Vedas*”. Estos son en conjunto los principales textos de la literatura védica.

El sabio Vyasa también compuso el *Vedanta-sutra*, que expresa el último propósito de los *Vedas* y es considerado como el comentario natural del *Srimad-Bhagavatam Purana*, el fruto maduro del gran árbol de la literatura védica. Aparte de este conjunto principal, existen otros textos, así como los seis sistemas filosóficos principales del pensamiento de la India, conocidos como *Darsanas*, que son atribuidos a varios filósofos. Esto conforma el *corpus* fundamental de la Literatura védica.

Una clasificación general de los *Vedas* se basa en los tres senderos principales que ellos mismos prescriben: *karma-kanda* —el camino de las actividades fruitivas—, *jñana-kanda* —el sendero del conocimiento—, y *upasana-kanda*, el cultivo del conocimiento superior. El valor del *Srimad-Bhagavatam Purana* trasciende estos senderos debido a que su finalidad es la verdad absoluta, la raíz y sustancia de todas las demás categorías de conocimiento. El análisis de esta obra merece estudio aparte. Aquí nos centraremos en el estudio de los *Upanisads*.

Los *Upanisads*

Los *Upanisads* son disertaciones filosóficas y marcan el comienzo de la vida trascendental. Hay 108 *Upanisads* (también se dice que llegan a 250), cuya lista se dará en las próximas páginas, aunque sólo una docena de ellos se consideran los más importantes y genuinos. La palabra *upa-ni-sat* significa literalmente “sentarse conjuntamente”. Se refiere a la reunión de los discípulos en torno al maestro para recibir el conocimiento trascendental.

Max Müller ha dado una interpretación filológica de la palabra *upanisat*, derivando la raíz *sat*, “estar sentado” (aunque también significa “eterno” y aún “santo”, “inmaculado”); de *upa*, “cercanía” o “estar próximo a”; y *ni*, “reverentemente”, “algo venerable” o “con devoción”. En síntesis, según esta última interpretación, que no contradice a la primera, la palabra *upanisad* expresaría el acto de estar sentado cerca del maestro para escuchar con reverencia sus instrucciones (*siksa*). De allí que el maestro perfecto es también llamado *sat-guru*, y la asociación, reunión o asamblea (*sanga*) de personas santas es llamada *sat-sanga*.

El Occidente parece haber tenido una primera información de los *Upanisads* en 1801, a través de un manuscrito persa, cuando el francés A. Duperron descubrió el *Zend-Avesta*, los textos sagrados de la doctrina de Zoroastro. El tradujo los *Upanisads* al Latín, versión en las que fueron leídos por el filósofo alemán Shopenhauer, que los consideró como una revelación, pues llegó a decir:

“Este libro incomparable, conmueve el espíritu hasta las mismas raíces del alma. De cada frase brotan pensamientos profundos, originales y sublimes, y el conjunto está impregnado de espíritu elevado, santo y serio...”¹

El carácter de los *Upanisads* es más profundo y místico que los *Aranyakas*. En las clasificaciones tradicionales de la literatura de la India, los *Upanisads* se consideran parte o apéndices complementarios de los *Aranyakas*, de la misma manera que estos se vinculan a los *Brahmanas*, y estos a los cuatro *Vedas*. De manera que este grupo de textos sánscritos están muy relacionados, y son como diferentes evoluciones de las distintas partes de la literatura Védica. Los *Upanisads* han sido traducidos al bengalí, al hindi, al tamil, inglés, alemán, y francés, y de estas lenguas a otros idiomas. A partir del conocimiento de los *Upanisads*, comienza en Occidente un estudio más sistemático de la filosofía de la India y sus diversas expresiones.

Los *Upanisads* han sido considerados la mayor expresión intelectual del pensamiento de la India y su fundamento filosófico-religioso. Todos los grandes sabios hasta el presente han encontrado inspiración en las profundas doctrinas expuestas en los *Upanisads*. Esta continua interrelación data de más de tres mil años, lo cual no es un período imaginario, si se tiene en cuenta que los Puranas más antiguos, como el *Bhagavatam Purana*, ya se conocía al comienzo de Kali-yuga, hace cinco mil años.

Aunque los *Upanisads* no son un estudio filosófico sistemático, pueden considerarse los primeros razonamientos filosóficos que aparecieron en la literatura escrita de la India. Con razón se estiman como la mayor expresión intelectual del pensamiento védico, y el fundamento de su religión y filosofía. Todos los grandes pensadores y reformadores indios han encontrado inspiración en la doctrina de los *Upanisads*, habiendo sido traducidos a lenguas internas como el bengalí, al telegu, al tamil, al oriya, al hindi, y posteriormente al inglés y muchas otras lenguas occidentales, como diversas interpretaciones y comentarios. Por eso se ha visto en ellos el punto de partida del pensamiento filosófico de la India, en un incesante tejido evolutivo que ha nutrido la sabiduría Védica por miles de años.

Estructura y temática de los *Upanisads*.

Los *Upanisads* son tratados de la teología brahmánica. Son conversaciones sobre el tema de la Verdad Absoluta entre almas liberadas y sus estudiantes. Los aspectos filosóficos de todos los procesos y prácticas del conocimiento (conocidos como *vidyas*) que son dados en los *Vedas*, son discutidos en los *Upanishads*.

Los *Upanisads* son conversaciones sobre el tema de la Verdad Absoluta (Brahman) entre almas realizadas y sus estudiantes. Su propósito es establecer filosóficamente el aspecto personal de la Verdad Absoluta como una entidad suprema y trascendental a los nombres, las formas, las cualidades y las acciones materiales. Los aspectos filosóficos de todos los *vidyas*, importantes procesos y prácticas de conocimiento que se dan en los *Vedas*, se discuten en los *Upanisads*. Los *Upanisads* también se conocen como *Vedanta*, el fin del conocimiento.

El tema central de los *Upanisads* es el monoteísmo, la deliberación acerca de un único Ser Supremo como principio cardinal del universo, el cual es designado como Brahman, Atman, Aksahara, Akasha, Prana, etc. En estos textos, los términos *akasha* y *prana* pueden también significar el elemento *akasha* (el espacio o medio cósmico etéreo), la divinidad Vayu que rige el viento, etc. El significado que se asigna en un texto particular tiene que ser interpretado de acuerdo a los atributos mencionados en el contexto. El Principio Supremo es descrito como el Creador, Mantenedor, Regulador, Destructor, Iluminador, y Liberador de todos. Su naturaleza divina es el único principio independiente del cual dependen todas las demás entidades vivientes. El Brahman es inmanente y trascendental.

Básicamente, en los *Upanisads* se establece así la realidad eterna no manifestada (Brahman) y la naturaleza filosófica del *atman* (alma), en base a la lógica del *Vedanta*. Describen al Brahman como eterno: la realidad espiritual de la cual surgen todas las manifestaciones y donde reposan nuevamente. Es simultáneamente atómica (*anu*) e infinita (*mahat*). Siendo inconmensurable en todo sentido, no puede ser comprendido por nadie completamente. Es así descrito como *sat*, *chit* y *ananda* en su naturaleza esencial, y todos los demás seres derivan de El sus cualidades y capacidades limitadas, aunque tienen su misma esencia respecto a estos tres aspectos *sat-cit-ananda*—eternidad, conocimiento y bienaventuranza. Estas características del Ser Supremo se describen en casi todos los *Upanisads*, aunque Prana, término ya referido, ocupa un lugar importante cercano al Supremo Creador, como en el caso del *Chandogya* y *Shatprashna Upanishads*, donde el rol de Prana es el principal y superior a las otras divinidades que son mencionadas. Los *Upanisads* tienen su propio estilo único y sus exposiciones se hacen mediante el siguiente esquema:

1. Diálogos con preguntas y respuestas diversas.
2. Narraciones y episodios interconectados.
3. Analogías, metáforas e ilustraciones sobre aspectos filosóficos.
4. Alegorías y descripciones simbólicas.

En los dos primeros casos, no es difícil adivinar el significado de los textos. Las preguntas y respuestas son del tipo conocido en lógica como argumentos de “reducción al absurdo”, de los cuales debe extraerse la conclusión correcta. En los otros casos, el significado puede ser más difícil de entender, en lo que concierne al aspecto o sentido figurado del símil o la comparación que se está haciendo referencia, para ilustrar o comprender el sentido de la enseñanza expuesta en el texto. Sin embargo, en la presentación de los símiles y las analogías, y en los sucesivos pasajes que presentan el tema, hay indicios o pistas que permiten descifrar el sentido de los mismos. Esta es una forma de acceder a la comprensión de la enseñanza de los *Upanisads*. Debido a su aparente abstracción, muchos textos han sido objeto de comentarios e interpretaciones escritas por *acharyas* como Madhava, Sankara y otros preceptores védicos.

Como a veces puede variar ligeramente en distintos textos, los simbolismos usados en los *Upanisads* requieren un estudio cuidadoso. Son esencialmente de 3 tipos: el simbolismo de la Naturaleza; sacrificios (*yañjas*) y artículos de sacrificio usados como símbolos; y sílabas místicas sonoras, tales como el *Om* (o *Aum*, como se pronuncia), también usado de manera simbólica, de acuerdo al contexto. El significado correcto de estos símbolos o alegorías, puede deducirse aplicando la prueba de consistencia a los diferentes sucesos, además del otro criterio a mencionado.

El *Vedanta-sutra*, que será estudiado más adelante, indica tres pautas o normas principales para entender el significado de los *Upanishads*. Debido a que esas pautas fundamentales no se utilizan de manera correcta, muchos comentadores de los *Upanisads* han caído en apreciaciones incorrectas, siendo conducidos al monismo y absolutismo, que no responde al espíritu del *Vedanta*, estando fuera del enfoque filosófico de esta clase de textos sánscritos.

En los *Upanisads* se plantean importantes interrogantes de naturaleza filosófica: el origen y destino del alma, el fundamento de la realidad, quien controla la naturaleza cósmica, y cual es la meta última de nuestra existencia. Las respuestas a estas preguntas fundamentales se proyectan e interrelacionan de diversas maneras, no existiendo una metodología sistemática ni pedagógica. En los diferentes textos, las explicaciones surgen de diferentes sabios y pensadores con puntos de vista diferentes, respondiendo a diversos puntos filosóficos, sobre los cuales coinciden en ciertos aspectos fundamentales. Entre esos diversos temas discutidos en las sesiones de los *Upanisads*, podrían destacarse los siguientes:

1. La eternidad del *atma*, el alma individual, y la eternidad del alma universal (Paramatma).
2. La clara distinción entre el Ser Supremo y las demás almas.
3. El origen y la estructura del universo, sus energías y aspectos fenoménicos, la evolución de las entidades vivientes (*jivas*).
4. *Prakrti* es la naturaleza primordial y la causa material del mundo externo, mientras que Dios es la causa eficiente de todas las causas.
5. La trascendencia más allá de la muerte en el destino humano.
6. El sentido monista de que todo es uno (pero a la vez distinto—filosofía *advaita*, no-dual)
7. La naturaleza de la divinidad y sus *saktis* o energías.
8. El fenómeno de la trasmigración del alma en diferentes encarnaciones, que a causa del *karma* engendra el sufrimiento del mundo.
9. La diferencia entre la realidad espiritual y la material.
10. Los poderes psíquicos e intelectuales del hombre, etc.
11. La doctrina de *prasada* (la gracia de Dios) como la bendición necesaria para todos.
12. La relaciones entre el hombre y Dios, según distintos procesos o caminos espirituales.

13. La identificación mística con los aspectos del Absoluto.

La principal contribución filosófica que aportan los *Upanisads*, consiste en que establecen el Absoluto como una entidad no-material. Siendo inconcebible a los sentidos materiales, el Brahman es descrito como *nirguna* (sin cualidades o atributos) y sin forma (*rupa*). Puesto que la meta de la religión ya no consiste en obtener la felicidad terrenal y celestial, la sabiduría de los *Upanisads* trasciende el aspecto *karma-kanda* de los cuatro *Vedas*, y enfoca plenamente la atención en el Brahman. Se descarta así el bienestar que resulta de ofrecer sacrificios apropiados a los dioses, para enfocar la búsqueda de la liberación, la cual, como resultado del cultivo del verdadero conocimiento, consiste en renacer en la absorción del Brahman o la unión con el espíritu supremo

A pesar de destacar este aspecto de la meditación en el Brahman impersonal (*nirguna-brahman*), los *Upanisads* no niegan que la Verdad Absoluta (*param satyam*) tiene personalidad, ni tampoco contradicen que la conclusión acerca de la realidad última resumida en el *Bhagavad-gita*. Los *Upanisads* no niegan que la Verdad Absoluta tenga personalidad; sólo niegan que el Supremo tenga personalidad material, y afirman su naturaleza trascendental. Por eso, el *Bhagavad-gita* también es llamado *Gitopanisad*. Esta comprensión de la Personalidad de Dios, con forma, nombre y atributos completamente espirituales, es el aspecto llamado Bhagavan de la Verdad Absoluta.

Además de la comprensión Brahman y Bhagavan, los *Upanisads* también disertan acerca de una comprensión o realización de una forma intermedia y localizada, llamada Paramatma (Superalma). El *Mundaka*, *Svetasvatara*, y *Katha Upanisads* declara que dentro del corazón de cada entidad viviente, reside tanto el alma atómica individual o *jiva*, y la Superalma o Paramatma.

Estas dos entidades espirituales se comparan a dos pájaros asentados en el árbol del cuerpo. Uno de ellos (la *jiva* individual) está comiendo el fruto del árbol, es decir, está disfrutando los sentidos, y el otro pájaro (Paramatma) está siendo simplemente testigo. El olvido de la *jiva* de su relación con Paramatma es la causa de que cambie su posición de un cuerpo a otro, y eso es técnicamente se conoce como el proceso de trasmigración, el cual está explicado en el *Bhagavad-gita* (2.13): *dehino 'smin yatha dehe..'*. Así como en este cuerpo el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, de la misma manera el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte, A la persona sobria [*dhirah*, establecida en el conocimiento trascendental] no la confunde ese cambio (*deha-antara*).

La existencia eterna del alma y de la Superalma se sustenta en el *Katha* y el *Svetasvatara Upanisad* donde se dice que la Suprema Personalidad de Dios es el sustentador de innumerables entidades vivientes, según sus diferentes posiciones de acuerdo al *karma* individual (acciones y reacciones). El

Svetasvatara Upanisad (6.8) dice claramente: *parasya saktir vividhaiva srutyate*—“La Verdad Absoluta tiene múltiples potencias.

El Señor está presente eternamente con todas sus porciones plenarias dentro del corazón de cada entidad viviente (*jivas*), y es supremo entre todas: *nityo nityanam cetanas cetananam eko bahunam yo vidadhati kamam / tat atmastham ye 'nupasyanti dirás tesam santih sasvati netaresam* (*Svetasvatara Upanisad*, 2.2.13). Él es el superior a todos, y por eso es también llamado *vibhucaitanya*. Él es infinito y es directamente la causa de la manifestación cósmica y de los seres infinitesimales. Por lo tanto, nunca debe ser considerado una entidad viviente ordinaria, porque eso va en contra de la conclusión de las Escrituras autorizadas.

Hay muchos himnos védicos similares que establecen el Supremo Absoluto como una Persona, situada más allá de la naturaleza material. Aunque cada *Upanisads* primero presenta al Supremo Brahman como impersonal, al final emerge la forma personal de Bhagavan, el pleno poseedor de todas las opulencias. El *Brhad-aranyaka Upanisad* declara: “Ese [Ser Supremo] es el todo—este [universo] es la totalidad. Del todo emerge la totalidad”.

El *Svetasvatara Upanisad* (3.8) también declara: “Yo conozco al gran Purusa, quien es luminoso, como el sol, y está más allá de la oscuridad”. El *Aitareya* (o *Aittiriya*) *Upanisad* (1.1.2) describe al Supremo Controlador (*param-isvara*) como la causa energética de la creación: “Él creó estos mundos..”.. El *Prasna Upanisad* (6.3) confirma que Él es “El Eterno entre los eternos, la Conciencia entre toda conciencia... concede los frutos [de las actividades de todas las] *jivas*..”.

Vemos así que a través de los *Upanisads*, tanto la *jiva* individual como Paramatma conservan su individualidad separada, aunque alcanza una clase de unidad cuando la *jiva* accede actuar de acuerdo al deseo de Paramatma. Cualquiera que sea el caso, ni Paramatma ni la entidad viviente individual pierden su individualidad.

Este y otros aspectos de ambas naturalezas eternas se explican tanto en el *Bhagavad-gita* como en el *Isa Upanisad*. Este es un tema muy importante, porque como enfatiza el *Gita*, el concepto del *bhakti* o relación amorosa con el Supremo, se pierde cuando la *jiva* se vuelve una con el Supremo Brahman en todo sentido, en una pretendida fusión indiferenciada, la cual es la principal característica de la realización impersonal de la escuela Mayavada, la filosofía propugnada por Sankara.

En cambio, en la escuela teísta del *bhakti*, también llamada *bhakti-yoga* o servicio devocional, se desarrolla un vínculo o relación amorosa entre la *jiva* individual y la Persona Suprema, Sri Bhagavan, y esta es la comprensión final de la filosofía Védica que enfatiza en *Bhagavad-gita*. De manera que no hay cabida para confundir la *jiva* con el *purusa* supremo, la Persona Suprema. Aunque ambos son

iguales en naturaleza son distintas en potencia, y si uno confunde eso o intenta fusionarlos o sumergirlos en uno, entonces pierde el sentido de la conclusión última (*siddhanta*) de la Literatura Védica.

En conclusión, la Verdad Absoluta se describe en los *Upanisads* y en el *Brahma-sutra* (el *Vedanta-sutra*), pero uno debe comprender los versos tal como son. Esa es la suprema gloria del entendimiento. Desde el tiempo del monismo de Sankara se ha vuelto una moda explicarlo todo en relación a las Escrituras Védicas de una manera indirecta, caprichosa e inapropiada, no según la versión Védica autorizada o *upanisat*.

Los eruditos académicos se enorgullecen de explicarlo todo a su propia manera, y declaran que se pueden entender las *sastras* “como uno guste”. Este método de “como Usted guste” es sólo una necedad, y ha creado estragos en la cultura Védica, incluso dentro de la India. Como A.C. Bhaktivedanta Swami lo ha señalado precisamente:

“Uno no puede aceptar un conocimiento científico según sus propios caprichos. Por ejemplo, en la ciencia de la Matemáticas, dos más dos son cuatro, y uno no hacer que eso sea igual a tres o cinco. Sin embargo, aunque no es posible alterar el verdadero conocimiento, la gente ha adoptado la moda de entender el conocimiento Védico como les parezca. Es por esta razón que yo he presentado el *Bhagavad-gita Tal Como Es*”.²

Los *Upanisads* describen sin ambigüedades la característica antimaterial o completamente espiritual del Supremo Absoluto, y debido a ello facilitan el camino para la comprensión apropiado de la Personalidad Trascendental (Bhagavan), quien posee todas las opulencias y es el último objeto de todas meditación y devoción (*bhakti*). El sendero del *bhakti* implica tres cosas: el devoto (*bhakta*), el objeto supremo de adoración (Bhagavan), y la relación amorosa entre ambos (*bhakti-rasa*).

La escuela teísta que sigue los preceptos de su fundador, Sri Chaitanya, rechaza cualquier interpretación errónea que no den el significado directo de los *Upanisads*. La interpretación directa de las conclusiones filosóficas correctas se llamada *abhida-vrtti* —la palabra *vrtti* indica comentario o interpretación—, mientras que la interpretación indirecta se llama *laksana-vrtti*, y no sirve a ningún propósito constructivo.

Como expuse en el primer capítulo del libro donde he extraído esta sección específicamente dedicada a los *Upanisad*, existen varios procesos de percepción. Realmente, existen cuatro clases de entendimiento o comprensión: 1) *pratyaksa*, la comprensión directa; 2) *anumana*, el conocimiento hipotético; 3) *aitihya*, el discernimiento histórico; 4) *sabda*, la comprensión a través del sonido, la vibración sonora que proviene del plano superior, también llamado *aparauseya* o *avarodha-pantha*, el conocimiento que desciende mediante el *sruti* o revelación. Este es el mejor método de los cuatro.

Los *Upanisads* hablan de esta clase de percepción, enfatizando la necesidad de acudir a un maestro espiritual para ser iluminados en la verdad. Por eso los estudiantes védicos tradicionales, aceptan este tipo de entendimiento a través del sonido o trasmisión oral como la mejor de todas.

A través de preguntas (*prasna*) y respuestas a los ¿por qué? (*kena*), sabios y discípulos entretejen la temática de cada uno de los textos, llenos de diálogos e historias, las cuales no está exentas de humor ni de profundas moralejas, aunque su naturaleza abstrusa requiere ser bien interpretada, siendo esta forma inquisitiva característica de los *Upanisads* en su conjunto. Su sabiduría es críptica pero su contenido no es inaccesible; se trata de un conocimiento interior que no debe ser revelado a la gente de clase baja que no esté realmente interesada en recibir instrucción espiritual del *guru* calificado. El siguiente par de historias, son iluminador prototipo de las enseñanzas de los *Upanisads*:

“Uddalaka ordenó a Shvetaketu: ‘Tráeme un higo de ese árbol’. —Aquel respondió: ‘Aquí está, señor’. ‘Ábrelo’. ‘Ya lo he abierto, señor’. ‘¿Qué ves en el?’ ‘Nada, señor’. ‘Sin embargo, mi querido muchacho—dijo Uddalaka—, esta gran higuera creció de una sutil esencia que no podemos ver. Ten fe, querido mío, porque esa sutil esencia es el Alma del universo entero. Eso es la Realidad. Eso es el “Alma. Tu eres eso [*tat tvam asi*]’.”

“Otro sabio dijo: ‘Hay dos formas del Ser cósmico y no formal; mortal e inmortal; fijo e inmóvil; existente y esencial o indispensable. Con respecto al Alma, lo formal constituye lo que es diferente del hábito y del espacio que está dentro del alma. Esto es mortal, estático y existente. Lo no-formal es el aliento y el espacio que está dentro del alma. Esto es inmortal, móvil y esencial. La forma de este Ser es como un manto color azafrán, como una lana blanca, como un escarabajo rojo, como una llama de fuego, como un loto blanco, como una fulguración de relámpago. Y como una fulguración de relámpago es la gloria del hombre que conoce esto”.

Los nombres de los *Upanisads*

Existen 108 *Upanisads*, escritos en prosa y en verso, y su extensión de cada uno es variable. Aunque existe un orden tradicional de acuerdo al canon formal, conocido como *muktika*, estos textos han sido clasificados de acuerdo a su importancia. Según ciertos criterios lingüísticos, de vocabulario, estilo, tesis doctrinal, analogías y otros aspectos relevantes, algunos especialistas han dado un cierto orden cronológico apropiado.

En base a estos factores, los siguientes doce *Upanisads* se consideran los más importantes y dignos de estudio filosófico: *Isha*, *Brhad-aranyaka*, *Chandogya*, *Taittiriya*, *Aitareya*, *Kena*, *Katha*, *Prasna*, *Mundaka*, *Mandukya*, *Svetasvatara* y *Maitrayana*. Entre este grupo principal, el *Isha Upanisad* (*Sri Isopanisad*) es muy importante, porque afirma el predominio de *Isha* o *Ishvara* como el controlador supremo. Es curioso notar que, en el transcurso de la historia, no se han dado ninguno de los nombres de los autores de estos tratados, aunque en ellos aparecen mencionados distintos *rsis* y sus

enseñanzas, como el sabio Yajñavalkya, Shakayanya, Gargya, Shvetvasvatara, Uddalaka, Pippalada, Baka, Ushasti, Satyakama, los Valakhilyas, ascetas castos y enanos, Sanat Kumara, Kapeya, Vamadeva, Angiras, etc. Entre estos elevados filósofos, se destaca el poético Yajñavalkya, ocupando sus disertaciones la mayor parte del extenso *Brhad-aranyaka Upanisad*.

En el *Muktikopanisad* (30-39) hay una lista de los 108 *Upanisads*. Para información del estudiante, los nombres de esos 108 *Upanisads* son los siguientes: 1) *Isa Upanisad*, 2) *Kena Upanisad*, 3) *Katha Upanisad*, 4) *Prasna Upanisad*, 5) *Mundaka Upanisad*, 6) *Mandukya Upanisad*, 7) *Taittiriya Upanisad*, 8) *Aitareya Upanisad*, 9) *Chandogya Upanisad*, 10) *Brhad-Aranyaka Upanisad*, 11) *Brahma Upanisad*, 12) *Kaivalya Upanisad*, 13) *Jabala Upanisad*, 14) *Svetasvatara Upanisad*, 15) *Hamsa Upanisad*, 16) *Aruneya Upanisad*, 17) *Garbha Upanisad*, 18) *Narayana Upanisad*, 19) *Paramahamsa Upanisad*, 20) *Amrta-bindu Upanisad*, 21) *Nada-bindu Upanisad*, 22) *Sira Upanisad*, 23) *Atharva-sikha Upanisad*, 24) *Maitrayany Upanisad*, 25) *Kausitaky Upanisad*, 26) *Brhaj-jabala Upanisad*, 27) *Nrsimha-tapany Upanisad*, 28) *Kalagni-rudra Upanisad*, 29) *Maitreya Upanisad*, 30) *Subala Upanisad*, (31) *Ksurika Upanisad*, 32) *Mantrika Upanisad*, 33) *Sarva-sara Upanisad*, 34) *Niralamba Upanisad*, 35) *Sukarahasya Upanisad*, 36) *Vajra-sucika Upanisad*, 37) *Tejo-bindu Upanisad*, 38) *Nada-bindu Upanisad*, 39) *Dhyana-bindu Upanisad*, 40) *Brahma-vidya Upanisad*, 41) *Yoga-tattva Upanisad*, 42) *Atma-bodha Upanisad*, 43) *Narada-parivrajaka Upanisad*, 44) *Trisikhy Upanisad*, 45) *Sita Upanisad*, 46) *Yoga-cudamany Upanisad*, 47) *Nirvana Upanisad*, 48) *Mandala-brahmana Upanisad*, 49) *Daksina-murty Upanisad*, 50) *Sarabha Upanisad*, 51) *Skanda Upanisad*, 52) *Mahanarayana Upanisad*, 53) *Advaya-taraka Upanisad*, 54) *Rama-rahasya Upanisad*, 55) *Rama-tapany Upanisad*, 56) *Vasudeva Upanisad*, 57) *Mudgala Upanisad*, 58) *Sandilya Upanisad*, 59) *Paingala Upanisad*, 60) *Bhiksu Upanisad*, 61) *Mahad Upanisad*, 62) *Sariraka Upanisad*, 63) *Yoga-sikha Upanisad*, 64) *Turiyatita Upanisad*, 65) *Sannyasa Upanisad*, 66) *Paramahamsa-parivrajaka Upanisad*, 67) *Malika Upanisad*, 68) *Avyakta Upanisad*, 69) *Ekaksara Upanisad*, 70) *Purna Upanisad*, 71) *Surya Upanisad*, 72) *Aksy Upanisad*, 73) *Adhyatma Upanisad*, 74) *Kundika Upanisad*, 75) *Savitry Upanisad*, 76) *Atma Upanisad*, 77) *Pasupata Upanisad*, 78) *Param-brahma Upanisad*, 79) *Avadhuta Upanisad*, 80) *Tripuratapana Upanisad*, 81) *Devy Upanisad*, 82) *Tripura Upanisad*, 83) *Katha-rudra Upanisad*, 84) *Bhavana Upanisad*, 85) *Hridaya Upanisad*, 86) *Yoga-kundaliny Upanisad*, 87) *Bhasma Upanisad*, 88) *Rudraksa Upanisad*, 89) *Gana Upanisad*, 90) *Darsana Upanisad*, 91) *Tara-sara Upanisad*, 92) *Maha-vakya Upanisad*, 93) *Pañca-brahma Upanisad*, 94) *Pranagni-hotra Upanisad*, 95) *Gopala-tapany Upanisad*, 96) *Krsna Upanisad*, 97) *Yajñavalkya Upanisad*, 98) *Varaha Upanisad*, 99) *Satyayany Upanisad*, 100) *Hayagriva Upanisad*, 101) *Dattatreya Upanisad*, 102) *Garuda Upanisad*, 103) *Kaly Upanisad*, 104) *Jabaly Upanisad*, 105) *Saubhagya Upanisad*, 106) *Sarasvati-rahasya Upanisad*, 107) *Bahrca* y 108) *Muktik Upanisad*.

Entre los *Upanisads* apreciados en la escuela Vaisnava, sobre los cuales se han escrito importantes comentarios, tenemos el *Sri Krishna Upanisad*, *Sri Narayana Upanisad*, *Sri Kali-santarana Upanisad*, *Sri Vasudeva Upanisad*, y *Sri Gopala tapani Upanisad*. Aunque se ha dicho que los *Upanisads* fueron

compuestos entre los años 800 y 450 antes de Cristo, y algunos incluso en el siglo XV después de Cristo, su esencia es eterna como los mismos *Vedas*, de los cuales son anexos.

La esencia de todos los temas expuestos por los sabios que hablan en los *Upanisads*, considerados como enseñanzas o doctrinas secretas, es la búsqueda del Brahman o la realidad última, el conocimiento del espíritu (*atma*) y de su vínculo con el plano trascendental. El proceso místico para alcanzar esa unión consiste en la práctica del Yoga.

Por su profundidad y originalidad, los *Upanisads* no se asemejan a ningún sistema filosófico occidental, aunque se haya tratado de establecer alguna comparación, incluso con el Nuevo Testamento, debido a la dimensión espiritual tratada, la cual se fundamenta en las enseñanzas recibidas de un maestro. Los traductores españoles de la versión de Max Müller sobre los *Upanisads*, han señalado acertadamente lo siguiente:

“Por su importancia filosófica, de tránsito al pensamiento lógico, podrían ser comparados con la filosofía de los presocráticos. Pero a diferencia de éstos, en cuya filosofía se fue perdiendo poco a poco el espíritu mágico de sus orígenes, en los *Upanisads* se mantiene nítida la inspiración divina de las enseñanzas del *guru* (maestro) y su carácter iniciático”.³

Por ello, entre las diversas acepciones e interpretaciones que la misma palabra sánscrita *upanisad* o *upanishad* ha recibido, no obstante las deficiencias de sus traducciones literales, la significación más relevante de estos textos védicos se asocia definitivamente a la asociación del maestro y el discípulo, la enseñanza recibida por una persona que acude a un alma iluminada que puede instruirle en el conocimiento trascendente de la realidad última, sentándose a los pies del maestro. Y quien se sienta en un lugar inferior y próximo al que ocupa un lugar más elevado (tradicionalmente el *vyasasana*, o el asiento superior que ocupa el *guru* o representante de Vyasadeva), debe considerarse como discípulo. Por eso en los *Upanisads* abundan los diálogos entre los sabios maestros (*munis* o *rsis*), y los discípulos que escuchan de cerca sus enseñanzas confidenciales.

Enseñanzas de los *Upanisads* más relevantes.

En las siguientes páginas se dará un resumen de algunos aspectos de las enseñanzas expuestas en diez de los *Upanisads* que se consideran más importantes.

Sri Isopanishad

El *Sri Isopanishad* tiene un total de 18 *mantras* y puede dividirse en cinco secciones. Este *Upanishad* pertenece al *Vajaseneyi Samhita* de la Parte Blanca (*shukla*) del *Yajur Veda*, y comprende el último capítulo de este *samhita*. También suele llamarse un *Mantra Upanishad*, porque forma parte de un

Veda (*samhita*). El tema central exalta la naturaleza omnipenetrante (*sarva-vyapakatva*) y plenamente controladora (*sarva-niyamakatva*) del Señor Supremo. Así queda establecido desde el principio mediante la expresión *ishavasyam*. Se allí el nombre *Isha* de este *Upanisad*, que no sólo alude a la omnipotencia del Señor, sino a su control sobre todo cuanto existe.

Los dos primeros versos son invocaciones. El primer *mantra*: *om purnam hada purnam idam / purnat purnam udacyate*, afirma la perfección y plenitud del Señor Supremo, así como lo es Su creación universal, en la cual ha dispuesto todo cuanto sea necesario para que las entidades vivientes puedan vivir felices. El segundo verso establece el concepto *isavasya*, es decir, Dios es la totalidad perfecta y completa, y el Supremo Controlador (*Isha*) de todo cuanto existe en el universo: *isavasyam idam sarvam / yat kiñca jagatyam jagat*: Todo es creación de Dios, quien posee inmensas potencias (*saktis*), siendo todas tan completas como Él. Por eso el mundo fenoménico (*jagat*) también es completo en sí mismo, aunque es una manifestación temporal de 24 elementos, que son los ingredientes básicos para el mantenimiento y subsistencia del universo material.

Las unidades completas (los seres vivientes o *jivas*) que viven dentro de el reciben todas las facilidades para que puedan comprender a la totalidad completa, siendo la forma humana de vida la manifestación completa de la conciencia del ser viviente, la cual se obtiene tras una evolución a través de 8.400.000 especies de vida orgánica, de las cuales 400.000 son especies humanas. Desde el comienzo, el *Isopanisad* establece la jerarquía del todo completo, el cual es sólo comprendido en el estado de vida humana cuando la parte subordinada se ocupa en el servicio de la totalidad completa. Por lo tanto la forma de vida humana es una oportunidad que no se puede desaprovechar.

El tercer *mantra* dice que uno sólo debe aceptar las cosas necesarias y merecidas, y no oras, pues se debe saber a quién pertenecen. La tercera sección puede considerarse los *mantras* 4 al 8, donde se dice que el *Isa* es la persona suprema y posee características únicas, y todas las contradicciones se resuelven en Él. También describe a los tipos de almas puras a él consagradas, y por lo tanto totalmente liberadas de la ansiedad y el sufrimiento, las cuales han realizado el plano espiritual de conciencia mediante el servicio directo al todo completo. El *mantra* 7 —*yasmin sarvani bhutany atmaivabhud vijanatah / tatra ko mohah kah soka ekatvam anupasyatah* se traduce así: “Aquel que siempre observa a todas las entidades vivientes como chispas espirituales, de la misma cualidad que el Señor, se torna en un verdadero conocedor de las cosas, y el no padece ansiedad ni ilusión”.

La sección cuarta comprende los *mantras* 9 al 14, que mencionan la existencia de diferentes tipos de personas ateas, las cuales sufren diferentes desgracias. También se dice que para su progreso en la vida espiritual, un devoto debe aprender tanta la naturaleza de la vida espiritual como los defectos de la vida material, culminando en el entendimiento del aspecto personal de la Suprema Verdad Absoluta. El *mantra* 13 aprueba el sistema de que para comprender la causa de todas las causas, hay

que acudir a las autoridades, a los *acharyas* o maestros espirituales genuinos. También se declara que diferentes formas de adoración producen diferentes resultados, y el última instancia hay que adorar al Señor Supremo.

La quinta sección son los *mantras* del 15 al 18, donde el orador se dirige al Señor para que remueva su refulgencia corporal y le revele Su verdadera forma personal. Ante la cercanía de la muerte el devoto solicita la misericordia superior, y ora al Señor para que interceda favorablemente y lo acepte como su sirviente, concediéndole el refugio eterno. Por lo tanto, el *Isopanisad* afirma la existencia de otro mundo trascendental el cual puede ser alcanzado por las almas que han comprendido la finalidad del conocimiento védico.

Brhad-aranyaka-Upanisad

Brhad significa “grande” y de allí el nombre de este “Gran *Upanisad* del bosque”, que comprende seis extensos capítulos. Sus profundas disertaciones profundidades filosóficas acerca del *Brahman* y el *Atman* se encuentran en el segundo, tercer y cuarto capítulo. Algunas de sus enseñanzas son las siguientes: “*Aham brahmasmi*: “Yo soy Brahman, yo soy espíritu”. (1.4.10); *Yo va etad aksaram gargy aviditvasmal lokat pariti sa krpanah*: ‘Aquel que no resuelve los problemas de la vida mientras es un ser humano, y que, por ende, se va de este mundo como los perros y los gatos, sin entender la ciencia de la autorrealización, es un avaro”. (3.8.10).

Este *Upanisad* es digno de un estudio más a fondo. El siguiente fragmento corresponde al Primer Brahmana del Quinto Adhyaya:

“Ese Brahman invisible es infinito, este Brahman visible es infinito. Este Brahman visible infinito procede de este Brahman invisible infinito. Al captar la plenitud de este Brahman visible infinito, queda ese Brahman invisible infinito.

Om es el éter, es el Brahman. Existe el antiguo éter invisible y el éter visible en la atmósfera; así habló Kauravyayaniputra. Este (el *Om*) es el *Veda* (el medio para llegar al conocimiento), así lo conocen los brahmines. A través de ellos uno conoce todo lo que tiene que ser conocido”.⁴

El profesor K.T. Pandurangi ha analizado un conjunto significativo de *Upanisads*, describiendo su diverso contenido temático bajo un resumido y útil enfoque pedagógico de cada una de las características y aspectos principales tratados en estos textos sánscritos. En algunos de los resúmenes incluidos en estas páginas, que exploran la temática de diez relevantes *Upanisads*, se han usado como referencia algunos de los aspectos filosóficos desarrollados por el Prof. Pandurangi, así como otras versiones y fuentes bibliográficas confiables, inglesas, francesas y españolas, en las cuales se han estudiado o descrito pasajes globales o fragmentos de los *Upanisads*.

Chandogya Upanisad

Está relacionado con el *Sama Veda* y es citado con mucha frecuencia. Se basamenta principalmente en la identidad entre el alma universal y la suprema, aunque esta unidad amerita ser explicada con más precisión, porque podría considerarse como la fusión de la *jiva* con en el Brahman, postulada en la filosofía Maya-vada de Sankara.

El texto se ha relacionado con el *Sama Veda* y contiene enseñanzas de carácter religioso, y conjeturas filosóficas sobre el ser y la divinidad, el universo y su creación, el espíritu y la materia. También describe el proceso védico de los sacrificios, especialmente la práctica llamada *pañcagni-vidya*, incluyendo conceptos sobre Dios y la entidad viviente, la materia y el alma, y la creación del universo. Se ha dicho que el *Mundaka Upanisad* trata de reconciliar el ritual brahmanico con la filosofía *Vedanta*. Pero es preciso examinar a fondo el texto para establecer tal conclusión.

En el capítulo cinco (5.10.3-5) se describen las dos maneras en que el alma puede irse de este mundo, en la luz y en la oscuridad, tal como se explica en el *Gita* (8.26). Entre sus pasajes pueden destacarse los siguientes:

“En el cuerpo de un ser viviente, ni la facultad de hablar, ni la de ver, ni la de oír, ni la de pensar, es el factor primordial; la vida es lo que constituye el centro de todas las actividades”. (5.1.15)

“Aunque yo soy uno he de volverme muchos”. (6.2.3)

“La Superalma que sale del cuerpo entra en el *brahmajyoti* impersonal [la radiación o refulgencia del Brahman]; luego, con Su forma, permanece en Su identidad espiritual. Ese Supremo se denomina la Personalidad suprema (*sa uttamah purusah*)”. (8.12.3)

En el *Chandogya Upanisad* (8.13.1) hay una declaración explícita —*syamac chavalam prapadye savalac chyamah prapadye*: Para recibir la Gracia de Krishna, me entrego a Su energía [Radha], y para recibir la misericordia de Su energía [Radha, la potencia placentera interna o *hladini-sakti*], yo me entrego a Krishna”. En concordancia, en el *Rg Veda* (1.22.20) también se dice—*tad visnoh paramam padam sada / pasyanti surayah diviva caksur atatam / visnor yat paramas padam*: “Los pies de loto de Visnu son el objeto supremo de todos los semidioses. Esos pies de loto del Señor son tan radiantes como el sol en cielo”.

Taittiriya Upanisad

Este *Upanisad* trata en forma lógica y preceptiva aspectos sobre cosmología, psicología, constitución del cuerpo, así como consideraciones éticas y místicas. Debido a su carácter “esotérico” se han detectado en este texto ciertas connotaciones parapsicológicas sobre el subconsciente, la mente, la personalidad subliminal, y los planos de percepción interna de la conciencia. En el *mantra*

(2.7.1) se dice —“*raso vai sah, rasam hy evayam labdhvanandi bhavati*: “Cuando uno entiende a la Personalidad de Dios, el depósito del placer, uno se vuelve en verdad bienaventurado de un modo trascendental”.

El verso (2.8) declara: “Es debido al temor del Brahman Supremo que sopla el viento, por temor a El es que sale y se oculta el Sol, y por temor a El actúa el fuego. El sólo por temor a El que la muerte, e Indra, el rey del cielo, llevan a caso sus respectivos deberes [*mrtiyur dhavati pañcamah*]”.

Kena Upanisad

El *Kena Upanisad* Pertenece al *Talavakara Brahmana* del *Sama Veda* y es también llamado *Talavakara Upanishad*. Su tema central está en la forma de un diálogo entre Chaturmukha Brama (el Brahma de cuatro cabezas que generó este universo o Brahmanda), y Sadashiva (el Siva original). En el se exponen los aspectos del controlador de todos los seres (*sarva-prerakatva*), la supremacía sobre todo cuanto existe (*sarvottamatva*), y lo incomprensible de su integridad o la imposibilidad de conocer completamente al Brahman (*sakalyena avekyatva*).

Este *Upanisad* termina preguntando: 1) ¿Quién dirige a la mente hacia los objetos buenos o malos?; 2) ¿Quién dirige a Mukhya Prana para la ejecución de sus deberes?; y 3) ¿Quién dirige los sentidos—el ojo, la oreja, etc., hacia los objetos respectivos?

Todas estas preguntas tienen una sola respuesta. Quién da el poder de ver al ojo, el de oír a la oreja, el de pensar a la mente y el poder de moverse al *prana* (entendido aquí como el aire vital, o la manifestación de la conciencia) dirige sus actividades respectivas. Él es evidentemente el Dios Supremo. Aquéllos que comprenden que Él es quien dirige a la mente, los sentidos e incluso al *mukhya prana*, logrará la liberación. Esto conduce a la pregunta acerca de la naturaleza de Dios.

Dios está más allá del alcance de los sentidos, más allá de las palabras e incluso el más allá la mente. Siendo Infinito, Él no puede traerse dentro del compás del conocimiento limitado. Uno no puede saber cómo Él conduce los sentidos, la mente, etc. Sin embargo, Él no permanece totalmente desconocido en total, sino que puede conocerse plenamente debido a Su naturaleza infinita.

Este último punto conduce a una importante consideración, teniendo en cuenta la guía vedántica del *sruti* y la doctrina del *prasada*: sólo por la gracia superior del infinito puede este ser conocido a través de lo finito. Es decir, la *jiva* atómica, el ser individual que es la parte finita del absoluto infinito, sólo puede conocer al infinito por la gracia del infinito, que al manifestarse revela su plena naturaleza y opulencia a la conciencia individual (*jiva-atma*).

Esta es la enseñanza central del *Kena Upanisad*, que termina indicando los medios para adquirir conocimiento espiritual: penitencia (*tapas*), *dama* (la regulación o control de los sentidos), y karma (la ejecución de la acción prescrita o el deber apropiado)

Katha Upanisad

El *Katha Upanisad* comprende dos capítulos, ambos escritos en verso. Pertenece al *Taittiriya Shakha*, una parte del *Yajur Veda*. Su texto consiste en un diálogo entre un niño llamado Nachiketas, y Yama, el señor de la muerte. Al igual que en el *Bhagavad-gita*, en el *Katha Upanisad* se describen diversos temas: metafísica, mística, ética, filosofía, poesía, y estética. Destaca esencialmente la importancia de acudir a un *guru* para recibir el conocimiento sagrado, pues nadie puede comprender a Dios sin la ayuda de un maestro espiritual. El discípulo debe someterse a una disciplina y regular sus sentidos y actividades. Sin la iluminación interior, el conocimiento intelectual no basta para alcanzar a Dios tal cual es.

Siguiendo las instrucciones del *guru* es posible llegar a esa visión y unirse con el plano divino. Por eso, en el *Mundaka Upanisad* (1.2.12) sobresale la siguiente declaración —*tad vijñanartham sa gurum evabhiḡacchet/samit-panih srotryam brahma-nistham*: “Con la finalidad de aprender la ciencia trascendental, uno debe acercarse a un maestro espiritual genuino en la sucesión discipular, quien está fijo en la Verdad Absoluta”. El *mantra* (1.3.1) dice:

“¡Oh, Nachiketas!, las expansiones del Señor Visnu tales como la pequeña entidad viviente y la Superalma, están ambas situadas en la región del corazón de este cuerpo. Habiendo entrado ahí, la entidad viviente, reposando en los cinco aires vitales, disfruta los resultados de las actividades, y la Superalma, actuando como testigo, permite que disfrute. Quien son versados en el conocimiento del Brahman y aquellos casados que siguen cuidadosamente las regulaciones védicas, dicen que la diferencia entre los dos es como la diferencia entre una sombra y el sol”.

En el *Katha Upanisad* (1.3.3–4) se dice: *atmanam rathinam viddhi sariram ratham eva tu / buddhim tu sarathim viddhi manah pragraham eva ca...*: La entidad viviente es el pasajero que conduce el carro [*ratha*] del cuerpo, el cual es ofrecido por la naturaleza material. La inteligencia es el cochero, la mente son las riendas que controlan a los caballos, y los sentidos son los caballos. Así, la entidad viviente es el falso disfrutador del mundo material”.

El *Katha Upanisad* (2.3.9, 12) declara: ‘El espíritu no se encuentra bajo la jurisdicción de los ojos materiales, las palabras o la mente’.

En el *Katha Upanisad* (2.23) y el *Mundaka Upanisad* (3.2.3) se declara—*yam evaisa vrnute tena labhyas tasyaisa atma vivrnute tanum svam*. “Cualquiera que es favorecido por la Suprema

Personalidad de Dios puede entender Su nombre, forma, cualidades y pasatiempos transcendentales”.

Una característica resaltante del *Katha Upanisad* es que apoya el teísmo, no el absolutismo. La naturaleza única de Dios también está ampliamente explicada, estableciéndose que su naturaleza posee atributos como el movimiento sin estar moviéndose, la atomicidad y el ser más grande que lo más grande, situaciones que aparentemente pueden ser contradictorias entre sí. La mención *ashabdham asparsham*, etc., pone de relieve la especial condición de Dios de no poseer atributos materiales (*prakrta*), y de estar más allá del alcance de los sentidos como el ojo, el oído, etc. Su jerarquía eterna se expresa implícitamente por *nitya nityanam*, y de la expresión *cetanah chetananam* se deduce Su estado de ser el único ser independiente o *chetana* de todos y por Sí mismo (*svatantra chetana*).

Este *Upanisads* también declara *svapnantam jagaritantam*, indicando que Dios gobierna a todas las almas durante la vigilia (*jagarita*) y el sueño (*svapna*), así como todos los planetas actúan bajo Su dirección o control. Las palabras *urdhvam pranam unnayati...*, declaran que Dios también regula nuestra respiración, y que El reside en nuestros corazones en las dimensiones de un pulgar (*angustha*), controlando nuestro pasado, presente y futuro. También es llamado Hamsa (impoluto, literalmente “cisne”), porque está libre de todo defecto y es la esencia de todas las cosas. Por varias razones su presencia en el aliento o palabra vital (*mukhya prana*) es especial, y está presente en todos los seres (*prajas*), en la naturaleza (*prakrti*), en el espacio (*antariksa*), en los sentidos (*indriyas*) y en todas partes (*sarvam*), regulando todas las entidades vivientes en todos sus estados vitales, porque Dios es el fundamento de todo cuanto existe.

Con el propósito de establecer la supremacía (*sarvottamatva*) del Señor Supremo, el *Katha Upanisads* explica la jerarquía de los dioses (*devata taratamyā*). También describe la metodología del Yoga para controlar la respiración y los sentidos, sí como la necesidad de una probidad moral o conducta ejemplar para obtener los resultados espirituales deseados, lo cual se deriva del *sloka* que dice *navirato duscharitah*, etc. Varios *adhikaranas* o secciones el *Vedanta-sutra*, tales como *guhadhikarana*, *amanadhikarana*, etc, derivan su nombre y su temática del *Katha Upanisad*..

Otra distinción importante que cabe señalar entre sus enseñanzas cardinales, es que este *Upanisads* establece la distinción entre *shreyas* (la forma superlativa divina) y *preyas* (el gozo, lo complaciente). Normalmente, el interés mundano, tal como la familia, las posesiones, la comodidad, etc. constituyen una segunda categoría o interés secundario, mientras el interés en Dios debe ser el interés primordial. En el cuerpo del texto, Yama le expresa su congratulación a Nachiketas porque este ha escogido *shreyas*, el interés por Dios y por complacerlo.

Mundaka Upanisad

Este *Upanisad* tiene cuatro secciones. En cada una hay una parte en prosa, seguida de versos que explican y sustentan los aspectos expuestos en la prosa inicial. Su enseñanza distingue completamente al Supremo creador de las entidades vivientes atómicas. Así se expresa en los *mantras* (3.1.1-2), en los cuales también se dice que la entidad viviente está sujeta a las reacciones del *karma*, mientras que el Señor Supremo es simplemente el testigo de tales actividades y es quien otorga los resultados.

El *mantra* (1.1.7) declara—*yathorna-nabhīh sṛjate grhnate ca*: “El señor crea y destruye la manifestación cósmica, tal como una araña teje una red y se recoge en sí misma”. También explica el significado del *omkara* y declara —*dvariyaṅ janair viśnuḥ pañcarātrais ca kevalam / kalau tu nama-matrena puṅyate bhagavan hariḥ*: “En *Dvāpara-yuga* uno podía satisfacer a Krishna o Visnu sólo por adorarlo siguiendo el sistema *Pañcarātriki*, pero en la era de Kali uno puede satisfacer y adorar a la Suprema Personalidad Hari simplemente por cantar el Santo Nombre”.

El *Mundaka Upanisad* (3.1.9) describe la medida atómica del alma individual:

*eso 'nuratma cetasa veditaya
yasmin pranah pañcadha samvivesa
pranais cittam sarvam otam prajanam
yasmin visuddhe vibhavaty esa atma*

“El alma es de un tamaño atómico, y se la puede percibir por medio de la inteligencia perfecta. Esa alma flota en las cinco clases de aire [*prāṇam āpana, vyāna, samāna y udāna*], se halla dentro del corazón y extiende su influencia por todo el cuerpo de las entidades vivientes encarnadas. Cuando el alma se purifica de la contaminación material, se manifiesta su influencia espiritual”.

Mandukya Upanisad

Este *Upanisad* tiene cuatro secciones, y en cada una hay una parte en prosa seguida por versos (*slokas*) que explican y apoyan los puntos previamente expuestos. Algunos de los *slokas* son parte del texto upanisádico escrito por Sri Madvha, y se consideran fragmentos de la obra *Gaudapada-karika* de la tradición filosófica Advaita-vada. Algunos autores indios, como B.N.K.Sharma, han examinado la controversia en relación a estas porciones o fragmentos, forman verdaderamente parte del *Mandukya Upanisad*, y se ha comprobado que pertenecen realmente al texto. Los aspectos resaltantes en relación a este debate se deducen de los tres puntos siguientes:

1. Sri Ramanuja también cita algunos de esos versos como *sruti* (evidencia védica), y les da una interpretación filosófica

2. Comentadores como Anandagutu, Brahmananda, Papaya, Dixita, y otros que han escrito diferentes *bhasyas*, también citan como *sruti* los textos del *Mandukya Upanisad*.
3. Sri Sankara, el fundador de la escuela filosófica Maya-vada (cuyas nociones veremos más adelante al explicar los diversos comentarios del *Vedanta-sutra*), también cita en todas partes como *sruti* los *slokas* del *Mandukya Upanisad*.

Este *Upanisad* también contiene explicaciones sobre el significado del *Omkara* (que se pronuncia AUM) y de las sílabas que lo constituyen, diciendo que cada una es una forma de Dios. Cada una de esas sílabas, *a*, *u*, *ma* (por la *m*), y *nada*. La A conlleva o incluye la forma Vishva o Vaishvanara de Dios, la cual controla a la *jiva*, estando presente en su ojo derecho, capacitando al alma para conocer los objetos externos. La letra U representa a la forma Taijasa, que está presente en el cuello y controla el estado de letargo y sueño (*svapna*), habilitando a la *jiva* para que conozca los objetos y representaciones simbólicas en el escenario del sueño, dando acceso aquí a una psicología onírica.

Esta segunda forma tiene 19 rostros y siete miembros, al igual que la forma Vishva. Por última, la sílaba Ma (*m*) representa o conlleva la forma Prajña, la cual está presente en el corazón (*hrtkarnika*) y regula el sueño profundo (un estado cuyo nombre técnico se describe como *sushupti* en el proceso místico del Yoga). Esta forma capacita a la *jiva* para conocer su propia esencia (*svarupa*), la ignorancia original (*ajñana*), el flujo del tiempo (*kala*), y el gozo asociado con el sueño profundo (*sushupti sukha*). Esta forma también tiene 19 caras y 7 miembros.

Una distinción importante en relación a lo anterior constituye la cuarta forma de Dios, llamada Turiya Rupa, que se describe en el *Mandukya Upanisad* en una suerte de código lingüístico. La palabra *turiya* alude al cuarto estado de conciencia, el estado despierto o plena vigilia espiritual, y *rupa* significa forma. *Turiya-rupa* significa entonces la forma super-consciente de Dios, y el lector debe tratar de entender que para atrapar el pleno significado de los términos usados con referencia a *turiya*, es preciso ir más allá del significado literal.

Esta última forma asociada con el *Om*, está situada en el centro de la cabeza, y es descrita por la palabra *nantahprajña*, en contraste con las tres formas descritas en los párrafos anteriores. Ella no controla la vigilia, el sueño ni el sueño profundo. Tampoco regula el conocimiento de los objetos exteriores, los objetos que aparecen en el sueño (*svapna*), la naturaleza original del alma (*jivaswarupa*), la ignorancia (*ajñana*), etcétera. Pero eso no significa que El, la forma divina Turiya Rupa, sea indiferente o neutral. El controla a las almas liberadas (*jivan-muktas* o *nitya-siddhas*).

Por lo tanto, las almas perfectas o liberadas del *samsara* (el ciclo del nacimiento y de la muerte), no pueden realizar, describir, atrapar, o relacionarse de ninguna manera con ese aspecto formal, porque se encuentra por encima del condicionamiento de las modalidades (*gunas*) del mundo material

(*jagat*), que está sujeto a la creación y destrucción periódica, de acuerdo a la cosmología Vedica que expone científicamente la filosofía teísta de Kapiladeva.

Esta cuarta forma de Dios, disipa o destruye el conocimiento erróneo o imperfecto (*mithyajñana*), ayudando a poner fin a la transmigración de la *jiva* o alma individual. En este preciso contexto, esta forma Turiya Rupa es llamada Advaita (no dualidad), la que termina con *mithyajñana* o Dvaita (la dualidad o relatividad del mundo fenoménico temporal). Los atributos negativos dados aquí, tienen dos implicaciones: 1) Contrastar la forma Turiya del Señor con las otras tres—Vishva, Taijasa y Prajña; y 2) Establecer la distinción entre la comprensión de las almas liberadas y las no liberadas, los seres condicionados por la influencia de maya en el mundo material.

El texto también declara abiertamente que *Om* significa Akshara, mencionado tres puntos importantes: *Om* esta lleno de atributos auspiciosos (*gunapurna*); está por encima de la naturaleza material (*trikalatita*); y controla todo lo demás (*atma* o *sarvaniyamaka*). Las expresiones *sarva* y *brahma* conllevan *gunapurnatva*, y el término *akshara* transmite o incluye *trikalatitattva* (aquello que trata acerca de la naturaleza material de los tres mundos o planos de existencia, *bhur*, *buvah*, *svah*, invocados en el Brama-Gayatri *mantra*). *Atma* trasmite *amatatva*, y la implicación de *trikalatita* es que nunca sufre ninguna modificación ni está sujeto a cambio (*shashvaadekaprakara*). Sri Tattva o Laksmi Devi, también tienen las mismas características, por la gracia de Dios.

La expresión *ayam atma brahma* en la segunda parte significa que el *gunapurna* Brahman (es espíritu universal con plenos atributos), imbuido por el *om* y el *atma* presente en todos los seres que regulan y controlan, es uno y el mismo, estableciendo con ello la Unidad sin segundo del Parambrahman. Sin embargo, hay que distinguir que, en este contexto, la palabra *atma* no se refiere a las almas individuales (como ocurre en otros *Upanisads*, donde no se suele distinguir entre *atma* y *paramatma*), sino a Dios mismo que está inmanente en ellas (las almas *jiva*, o *jiva-atma*).

Este aspecto trae a colación las característica que tiene Dios como controlador universal (*sarvaniyamaka*), estableciendo así mismo una clara diferencia entre la identidad de la *jiva* y de Dios, lo cual no es posible. El *Mandukya Upanisad* también explica claramente la interpretación correcta de las palabras *Om*, *Atma*, *Brahman*, y *akshara*, denotando todas ellas al Brahman, al describirlo con atributos o cualidades especiales (*parama-guna*).

Para concluir con este resumen sobre el contenido de este *Upanisad*, cabe mencionar que al final de la primera parte se postulan diferentes teorías de la creación, que son finalmente las siguientes visiones: 1) *brahma vibhuti* —la creación como una modificación o manifestación del Brahman; 2) *vivarta* —La creación simplemente como una proyección de un ilusión, como un sueño o una realidad

mágica alucinante; 3) *kala* —El factor tiempo como el sustrato causal de toda creación; y 4) *srishti* — La creación es el resultado de la voluntad o el deseo que tiene Dios para crear.

El *Mandukya Upanisad* rechaza los tres primeros puntos de vista y afirma el último. También rechaza las nociones de que la creación de Dios tiene los propósitos u objetivos de disfrute (*bhogartha*), o de mera diversión para complacerse (*kridartha*), sosteniendo que ocurre por la misma naturaleza de Dios (*svabhava*), y que el deseo de Dios de crear, se debe a está implícito en Su propia naturaleza hacerlo.

Svetasvatara Upanisad

En este *Upanisad* se tratan temas filosóficos familiares con los seis sistemas filosóficos *sad-darsanas*). Su compilador parece haber construido sus argumentaciones sobre refutaciones de estos y otros tratados. También contiene discusiones sobre las creencias de las sectas visnuista y sivaista. El concepto religioso del *Svetasvatara Upanisad* establece la supremacía de Isvara, el controlador supremo, por encima de otros agentes fenoménicos impersonales. Sólo Él es el principio y fin de toda la creación universal. Por el estilo y la temática desarrollada se cree que su autor pudo existir en el siglo V, pues el texto reconoce los seis sistemas filosóficos ortodoxos de la India, así como el Vaisnavismo y el Sivaismo.

El *Svetasvatara Upanisad* (1.12) explica los tres aspectos del Brahman —*bhokta bhogyam prenitaram ca matva / sarvam proktam trividham brahman etat*: “Existen tres concepciones Brahman: *prakrti* es Brahman considerado como el campo de actividades, la *jiva* (el alma individual) también es Brahman y está tratando de controlar la naturaleza material, y el controlador de ambas también es Brahman; pero Él es el verdadero controlador”.

El *mantra* (3.8) declara —*tam eva viditvati-mrtyum eti / nanyah panita vidyate 'yanaya*: “Uno puede lograr la etapa perfecta de liberarse del nacimiento y la muerte, por el simple hecho de conocer al Señor Supremo, y no hay otra manera de lograr esa perfección”.

El *mantra* (3.10) declara: “En el mundo material se considera que Brahma, la primera entidad viviente del universo, el supremo entre los semidioses, los seres humanos y los animales inferiores. Pero más allá e Brama está la Trascendencia, la cual no tiene forma material y está libre de todas las contaminaciones materiales. Todo aquel que lo pueda conocer [a El, Sri Visnu], también se vuelve trascendental, pero aquellos que no lo conocen padecen las desdichas del mundo material”.

En el (4.10) se dice —*mayam tu prakrtim vidyam mayinam tu mahesvaram*: “Aunque *maya* [la ilusión] es falsa o temporal, el trasfondo de *maya* es el mago supremo, la Personalidad de Dios, quien es Mahesvara, el controlador supremo”.

El *mantra* (6.8) declara que el Señor tiene múltiples energías (*saktis*): *parasya saktir vividhaiva sruyate*. Otra declaración importante es la (6.23) —*yasya deve para bhaktir yatha deve tatha gurau / tasyaite kathita hy arthah prakasante mahatmanah*: “Sólo a aquellas grandes almas que tienen fe implícita en el Señor y el maestro espiritual, le es automáticamente revelado todo el significado del conocimiento védico”. Y en el *mantra* (6.18) se dice:

*yo brahmanam vidadhati purvam
yo vai vedams ca prahinoti tasmai
tam ha devam atma-buddhi-praksam
mumuksur vai saranam aham prapadye*

“Puesto que yo deseo la liberación, permítaseme entregarme a la Suprema Personalidad de Dios, quien iluminó primero al Señor Brahma impartándole el conocimiento védico en su corazón. El Señor es la fuente original de toda iluminación y progreso espiritual”.

El tamaño exacto del alma se describe en el *Svetasvatara Upanisad* (5.9) —*balagra-sata-bhagasya satadha kalpitasya ca / bhago jivah sa bijñeyah sa canantyaaya kalpate*: “Cuando la punta de un cabello se divide en cien partes y cada una de dichas partes en otras cien partes, cada una de ellas constituye la medida del alma espiritual”. De esta declaración se concluye que la dimensión de la *jiva* es la diezmilésima parte de la punta de un cabello, cuya medida ha sido estimada en unidades *ångstrom*⁵ en el microscopio electrónico.

Shatprashna Upanishad

Este *Upanisads* pertenece a la sección (*sakha*) Pippalada del *Atharva Veda*, donde seis sabios le hacen seis preguntas al sabio Pippalada. Las respuestas se relacionan con algunos aspectos del *Vedanta*, los cuales también han sido discutidos en otros textos similares. Sin embargo, las respuestas dadas en este *Shat-prashna Upanishad* son muy esclarecedoras y deliberan a fondo sobre las preguntas planteadas. Por eso daremos una breve descripción de su contenido, para concluir el análisis de los diez *Upanisads* incluidos en esta sección. El siguiente es un resumen de esas preguntas y respuestas:

1) *¿Quién crea los seres vivientes y la materia inmóvil?*

Esta pregunta la hace el sabio Katyayana. Pippalada describe así el proceso de la creación:

“Prajapati deseó crear los seres y pensó sobre ello. Primero creó a Rayi y Prana (Bharati y Mukhya Prana) como la primera pareja. Luego entró en ellos y creó el Sol y la Luna. La primera pareja también entró en el Sol y la Luna, a través de quienes Prajapati creó todas las otras cosas. La energía (*tejas*), el agua (*ap*), y los alimentos (*anna*) son *murta* (tienen un cuerpo físico). La

naturaleza (*prakrti*), etc., son *a-murta* [no lo tienen, lo contrario de *murta*, negada con el prefijo *a*]. Rayi entró en *murta* y Prana en *amurta*. Ellos activaron la capacidad para causar transformación (*utpadana shakti*), y asistieron en el proceso de creación. Rayi y Prana también son las deidades regentes del solsticio del Sur (*daksinayana*²⁵), y el solsticio Norte (*uttarayana*), de *krsna paksha* (la quincena que termina en un día de luna nueva), y *shukla paksha* (la que termina en el día de luna llena), etc., y colaboran en el en el procesos de la creación. Finalmente, Rayi, como esposa, y Prana, como esposo, también asisten el proceso de creación.

Prajapati, el Dios Supremo, es el Creador de todos en todos los estados. Rayi y Prana lo asisten en todas las etapas para crear Deidades y otros seres conscientes, materia no-viviente o entidades, tanto *murta* como *amurta*, la duración del tiempo *dakshinayana*, *uttarayana*, etc. El rol de Prajapati en la creación se extiende desde la primera pareja divina, *Rayi y Prana*, hasta las esposas y esposos normales, y todos los parientes. Por lo tanto, Prajapati, el Dios Supremo, es el Creador de todo”.

2) ¿Quién es superior entre las divinidades?

Bhargava formula esta segunda pregunta: ¿Qué divinidades se ocupan de los seres creados y los capacitan para entender las cosas? ¿Quién es el líder de las divinidades?

Pippalada responde que las divinidades o *devatas* (semidioses) de Akasha, Vayu, Agni, etc., se encargan de los respectivos departamentos o cosas (el espacio, el viento, el fuego, etc.), y establece la supremacía de Mukhya Prana por encima de todos. Esto se corresponde con la declaración del *Bhagavad-gita* (7.22-23), donde Krishna, la Suprema Personalidad de Dios y causa de todas las causas, le dice a Arjuna que El es quien realmente otorga los beneficios de la adoración (*aradhana*) a una determinada divinidad, y que sólo los hombres de escasa inteligencia (*alpa-medhasam*) prefieren adorar a los semidioses (*deva-yajah*), por eso sus frutos son temporales y limitados (*antavat tu palma tesam*). Pippalada cita un episodio para ilustrar la posición del líder supremo:

“Una vez, las divinidades *tatvabhimani* pensaron que ellas podían regir o gobernar sus respectivos roles en un cuerpo viviente, sin la presencia y liderazgo de Mukhya Prana. Para demostrarles el error de su creencia, Mukhya Prana comenzó a moverse fuera del cuerpo. Inmediatamente todos los *devas* fueron forzados a moverse y no fueron capaces de controlar las respectivas funciones de su cuerpo. También vieron que cuando Mukhya Prana regresó al cuerpo, ellos pudieron ejecutar sus funciones como antes. Entonces los semidioses alabaron a Mukhya Prana, describiéndolo como aquel que capacita a todos los otros, tales como Indra, Surya, Agni, Vayu, Kuvera, Varuna, etc., para que ejecuten sus respectivos roles controlando las diversas partes del cuerpo. Los sentidos tales como el ojo, el oído, etc., y sus deidades regentes (*abhimani*), funcionan únicamente bajo la dirección de Mukhya Prana, quien El Mismo controla la vida. El es el líder de todas las demás divinidades y es superior a todos los semidioses. Y en la vida, Mukhya Prana también funciona bajo el mando del Ser Supremo, Vishnu”.

En su respuesta a la primera pregunta, Pippalada dijo que Prajapati crea a través de Rayi y Mukhya Prana, y ahora, al responder a esta segunda pregunta, explica que mediante Mukhya Prana y las divinidades *tatvabhmani* bajo su control, Prajapati se encarga de todas las cosas creadas y les provee de entendimiento. Y todo ellos están bajo el control absoluto de Prajapari, el Ser Supremo.

3) ¿Quién crea a Mukhya Prana y cómo funciona Mukhya Prana?

El sabio Ashvalayana es quien le hace a Pippalada esta tercera pregunta: ¿Quién crea a Mukhya Prana? ¿Cómo este último entra en el cuerpo y asume cinco formas? ¿Cómo él sale del cuerpo?. El gran *rsi* Pippalada le responde:

“Es el Dios Supremo es quien crea a Mukhya Prana. Y este último asume cinco formas: *prana*, *apana*, etc., las cuales son de dos clases: El primer conjunto son las mismas formas de Mukhya Prana, y el otro conjunto de cinco formas, son aquellas que surgen de esas formas. Esas formas están situadas en diferentes partes del cuerpo, y desarrollan sus respectivas funciones. En el cuerpo existen 101 centros (*nadis*), todos los cuales tienen más ramificaciones y sub-ramificaciones. El gran total de todas ellas asciende a 72.000. *Vyana* (el aire vital descendente) funciona a través de esos *nadis*. En el momento de la muerte, Mukhya Prana se lleva el alma en su forma *udana* (el aire vital o “pránico” ascendente). Por lo tanto, Mukhya Prana desempeña un papel vital en el funcionamiento del cuerpo. Sin embargo, el hace todo eso bajo el control de Vishnu”.

4) ¿Quién regula el sueño y el sueño profundo?

Gargya es quien formula esta cuarta pregunta: ¿Cuándo el alma está dormida, cual de los sentidos y sus divinidades regentes se retiran? ¿Quién muestra los sueños al alma? ¿Cómo el alma consigue felicidad en el sueño profundo?

Pippalada responde que durante el estado del sueño, los diez sentidos, tales como el ojo, el oído, etc., se retiran o recogen (permanecen en estado inactivo o latente), y sus deidades regentes también se retraen a la forma Taijasa del Ser Supremo. Pippalada explica:

“La facultad de la mente (*manas*) no se retrae. Sin embargo, durante el sueño profundo, esta facultad también se recoge. Durante el sueño profundo, las divinidades que rigen los diez sentidos y la mente se retraen en la forma Prajña del Señor. Durante ambos, los sueños y los sueños profundos, están activos los cinco Pranas y no se retiran. Los sueños son mostrados por Dios. El alma experimenta felicidad durante el sueño profundo, y en ese momento está cerca del Ser Supremo. El punto más importante [parafraseando en síntesis las declaraciones de Pippalada] que debe resaltarse, es que todos los sentidos y sus objetos asociados [*rupa* o forma para la vista, *sabda* o sonido para el oído, *gandha* para el olfato, *rasa* para el gusto, y *sparsa* para el tacto], sus divinidades controladoras e incluso Mukhya Prana, siempre están bajo el control de Dios, y

funcionan debido a El. El Ser Supremo los dota con sus respectivas capacidades y todos dependen externamente de Él”.

El texto sánscrito, —*sarvam pare atmanah sampratishtate and sarvameva avishesh*— que aparece en esta sección del *Sat-prashna Upanishad* debe entenderse en el sentido descrito al final de esta cuarta respuesta de Pippalada a una pregunta tan profunda como intrigante para todos los seres humanos que poseen estados desarrollados de conciencia (*chitta, turiya*).

5) ¿Con que himno u oración debe uno meditar en Dios?

Es el sabio Satyakama quien hace esta quinta pregunta: ¿Con que himno u oración debe uno meditar en Dios y cuál es su efecto? Pippalada responde lacónicamente: “Uno debe meditar en el Ser supremo con el *Om*kara, el cual lleva a Dios”. Luego, describe más elaboradamente como es la meditación de cada sílaba del *Om*kara, conduce a resultados especialmente apropiados. Con sólo esta muestra, se entenderá la importancia del contexto tratado en este *Upanisad*.

En el *Bhagavad-gita* se declara implícitamente que la pronunciación ritual del *Om*kara es el medio de entrar en el Brahman. Todo himno o *mantra* védico comienza con el *Om*, al igual que todo sacrificio (*yajña*), caridad, y penitencia (*tapas*). Sri Krishna Vagaban le declara a Arjuna (*Gita* 7,8), *pranavah sarva vedesu sabdah khe paurusum nrsu*: “Yo soy la sílaba *om* de los *mantras* védicos; Yo soy el sonido del éter y la habilidad del hombre”, lo cual repite en el *Gita-sloka* (9.17) más enfática y extensamente:

*pitaham asya jagato
mata dhata pitamahah
vedyam pavitram omkara
rk sama yajur eva ca*

“Yo soy el padre de este universo, la madre, el sostén y el abuelo. Yo soy el objeto del conocimiento, el purificador y la sílaba *om*. Yo también soy los *Vedas Rig, Sama y Yajur*”.

Los versos (10.25) y (10.23-24) del *Bhagavad-gita*, también confirman que la vibración trascendental *om* se usa para indicar la Verdad Absoluta (*param satyam*) en las oraciones. Finalmente, la sexta y última pregunta formulada a Pippalada es la siguiente:

6) ¿Quién es el *Shodashakala Purusha*?

Bharadwaja hace esta sexta pregunta: ¿Quién es el *Purusha* (la Persona) que posee los 16 atributos (*shodashakala*), y cuáles son?

En síntesis, Pippalada responde que ese Purusha es el Mismo Dios Supremo. Los 16 *kalas* son los *abhimani devatas*, tales como Prana (que rige la energía o fuerza vital), Shraddha (la divinidad de la fe), etc., los cuales controlan esos *kalas*. Pippalada explica:

“Ellos son diferentes de los 16 *kalas* que constituyen el *linga sarira* del alma (la forma corporal que la recubre), los cuales son creados por Dios para capacitar al alma para que tenga conocimiento de Dios. Después de la liberación, los *abhimani devatas* de esos *kalas* alcanzan a Dios. Por eso Dios es llamado Shodashakala Purusha”.

De manera que a través de estas seis preguntas y respuestas, este último *Sat-prashna Upanishad* revela la importancia de Mukhya Prana, Omkara y Shodashakala Purusha.

Con esto concluye la descripción de los diez *Upanisads* más importantes.



Notas

1. *El Mundo como Testamento e Idea*, Shopenhauer.
2. A.C.Bhaktivedanta Swami Prabhupada. Comentario del *Sri Caitanya-caritamrta (Adi-lila, 7.108)*, (Edición Completa), de Krsnadasa Kaviraja Goswami. Fondo Editorial Bhaktivedanta, 1987. p.593.
3. *Los Upanisads*, Max Müller, traducción española de C. Vallcorba y Pedro de Blás. Visión Libros, Barcelona, 1980. (p.12)
4. *Ibid*, (p. 143)
5. El *Ángstrom (Å)* es la unidad usada para medir las longitudes de onda y es igual a 10^{-8} cm. 1 Å es casi el diámetro de un átomo de Hidrógeno (la medida de un cabello humano es aproximadamente 500.000 Å). De acuerdo con esto, la diezmilésima parte de la punta de un cabello sería 500.000 dividido entre 10.000, es decir, $50 \text{ Å} = 50 \times 10^{-8} \text{ cm} = 50 \times 10^{-5}$ milímetros, o sea 0.005 milímetros. A pesar de este tamaño atómico, el *Bhagavad-gita* (2.21) declara que el alma es poderosa, indestructible y eterna.

Este es un cálculo aproximado. Para tener una idea más precisa de cómo puede obtenerse una estimación de la medida del alma espiritual con unidades de longitud modernas, es preciso observar el diámetro de un cabello medido a través de un microscopio, mediante lo cual se ha encontrado un valor aproximado de 25 micrones. También se ha encontrado una imagen de la punta de un cabello (de un ratón de laboratorio), demostrándose que se adelgaza gradualmente hasta una punta. A partir de eso podemos estimar que la punta de un cabello puede ser la décima parte (1/10) o incluso la centésima parte (1/100) del cuerpo principal del cabello, o incluso aún menos (para comprobar esto sería útil ver en un microscopio electrónico la imagen de la punta de un cabello). Esto da un tamaño aproximado de la parte superior de un cabello de 0.25 a 2.5 micrones (una medida para medir tamaños minúsculos). Puesto que hay 10^4 unidades *Ángstrom* por micrón, esto da un rango de medida de 0.25 a 2.5 unidades

Ángstrom para el tamaño del alma en concordancia con el citado verso (5.9) del *Svetasvatara Upanisad* que motiva esta nota.

Añadiendo un paso especulativo a otro, podemos comparar esas cantidades con las dimensiones de los átomos, tal como son determinadas por la moderna teoría científica. De esta manera, el diámetro de un átomo de Hidrógeno se estima que es 1 unidad Ángstrom, y las longitudes de los enlaces o uniones atómicas se estiman en un rango de 1 a 4 unidades Ángstrom. Esto indica que la dimensión del alma espiritual es de hecho “atómica, según el concepto actual de las medidas atómicas. Naturalmente, nuestro cálculo del tamaño de la punta de un cabello, es muy aproximado, pero da una indicación.

También debe señalarse que esas cantidades de los tamaños atómicos son están determinados por ninguna forma de medida directa, sino que son calculados teóricamente a partir de mediciones de cantidades muy diferentes, tales como la rata (proporción) de absorción para la radiación infrarroja, etc. Esos tamaños o medidas están por debajo del rango de resolución del microscopio electrónico (aproximadamente 6 unidades Ángstrom, según las referencias modernas), y se encuentran en el rango donde la vaguedad y queda en el rango dónde se supone que la vaguedad atribuida a la materia por las ecuaciones estadísticas de la mecánica cuántica que se suponen puedan ser significantes.

* * *